

DIAGNOSTICO Y TRATAMIENTO

@

Estimados amigos/as, hoy me han retado porque estoy enviando textos difíciles cuando todo el mundo está de vacaciones o tiene que soportar los calores del verano. Pido disculpa por es ciento que el frío del norte de Italia a lo mejor estimula a estar encerrados y a estudiar.

Les quiero contar el caso de un niño que, diagnosticado con autismo atípico a los dos años y medio, desde casi un año está en tratamiento con EIT (terapia de integración emotivo-afectiva).

Las mejoras que el niño ha presentado son notables:

- ha empezado a mirar de nuevo en los ojos a la mamá, al papá y también a la hermana y a las terapeutas;

ha mejorado la relación interpersonal en el setting terapéutico, aceptando también cambios de roles y situacionales;

- ha desarrollado perfectamente la coordinación motora simple y compleja;

- acepta con tranquilidad todo contacto físico con los operadores;

ha empezado la hipoterapia con muy buenas performances;

ha empezado a enriquecer su vocabulario tanto que no tiene problemas para entender lo que se le dice y todos los días agrega alguna palabra que usa en forma apropiada.

Ultimamente ha presentado algunos comportamientos que, por sus características, llaman la atención y hay que tomarlas como expresión de un desarrollo psico-mental que ha empezado a activarse.

Estos signos pueden ser referidos a actitudes anales que en los tratamientos de estos casos aparecen en forma temporánea porque van a ser suplantados por actitudes más genitales, edípicas y/o referidas como elementos de un Yo-ideal (o un Sí-mismo desarrollado).

El niño ha empezado a defender con toda decisión algunos de sus juguetes que va a buscar aunque se los pongamos en algún lugar difícil de alcanzar (necesita treparse o poner sillas sobre la mesa o arriesgarse a subir escaleras empinadas): él siempre llega a agarrarlos.

En la casa ha aumentado la tendencia a escaparse, demostrando de no tener miedo y de desafiar a la mamá y/o al papá.

Ha aprendido a controlar casi perfectamente los esfínteres (urinario y fecal) pero el otro día, estando solo en su cuarto, jugando con sus juguetes habituales, hizo caca y luego se ha enchastrado todo el cuerpo, los muebles, las paredes.

Si bien esta actitud sea totalmente inaceptable (la mamá justamente lo ha retado), tiene todavía una explicación que me parece útil poder discutir con Uds.

Este comportamiento no es común en el autismo, mientras, al contrario, lo es en los jóvenes esquizofrénicos. En estos la explicación (que vale también para nuestro autista) deriva de la dificultad a aceptar pérdidas del Sí-mismo que, por otro lado, demuestra la presencia de un desarrollado sentido de ser individualizado.

Haber conquistado un Sí-mismo puede ser considerado como un desarrollo útil para recuperar una conciencia y, sobre todo, para empezar a no angustiarse en el

trabajo grupal, justamente porque se habrá superada la angustia de disolución e/o de desaparición que tantodestrozan a estos chicos.

Espero vuestras consideraciones y comentarios relacionados con vuestras experiencias.

Felices vacaciones y un gran saludo están recibiendo del "congelado" Romeo Lucioni

@

Romeo mi nombre es Karina, tengo un hijo con autismo atípico diagnosticado y siempre especulado por los profesionales, mi hijo actualmente tiene ocho años no toma medicamentos y hemos seguido terapias conductistas para reforzar su atención, asiste a un colegio "normal" y ahora le hicimos una nueva evaluación para seguir un plan de trabajo para sus necesidades educativas especiales, y los especialistas han hablado de HIPERLEXIA, y ya no de autismo atípico y por lo que yo he leído en esta lista ud maneja bastante información podría si es que la manejara darme alguna pista de este síndrome que no es muy manejado en mi país.

Agradecida de ante mano.

Karina

@

El comportamiento de ese niño, a mi parecer, enmarca perfectamente en el de un autista. Una característica del autismo es precisamente el apego a los objetos u obsesión por ellos y por lo mismo, no importa donde se pongan los juguetes, el niño intentará agarrarlos a toda costa. Otra característica del autismo es la falta de miedo o bien, no saber reconocer el peligro, por lo que el autista se arriesga para conseguir su juguete sin comprender que podría salir lastimado.

En cuanto que el niño defecó en su cuarto y se embarró todo, bueno, si con tus manos tocas la textura de las heces fecales, son por lo general de textura suave aunque por conocimiento y educación, sabemos que no son nada agradables... ¿él lo sabe?

También es importante observar qué situación antecede antes de que el niño defecara en su cuarto. Por lo regular, los autistas hacen sus travesuras (así les llamo cariñosamente) como una forma de protesta por algo que les incomoda o le es desagradable. La situación puede ser propia del medio ambiente o el entorno, como podría ser días de mucho frío en que el niño se queda encerrado en su casa sin salir a jugar, etc.

Javier Garza Fdz. papá de Javiercito Reynosa, Tamps. MÉXICO